Los riesgos de las noches más calurosas para el corazón de los hombres

Publicado el: 19-04-2022

Un estudio relaciona el aumento de 1°C en la temperatura nocturna habitual de verano con un riesgo un 4% mayor de muertes cardiovasculares masculinas. Las noches de verano especialmente calurosas parecen conducir a un aumento de las muertes cardiovasculares en los hombres de 60 años, pero no en las mujeres, según sugiere una nueva investigación publicada en la revista «BMJ Open».

Las noches de verano especialmente calurosas parecen conducir a un aumento de las **muertes cardiovasculares** en los **hombres** de 60 años, pero no en las mujeres, según sugiere una nueva investigación publicada en la revista «BMJ Open».

Estudios previos ya habían visto la relación entre los periodos de altas temperaturas y aumentos repentinos de muertes y hospitalizaciones debido a enfermedades cardiovasculares. Sin embargo, los hallazgos relacionados con la edad y el sexo hasta ahora no han sido consistentes, por lo que investigadores de la Universidad de Toronto (Canadá) se propusieron examinar cualquier posible vínculo entre las altas temperaturas nocturnas del verano y el aumento de las muertes por enfermedades cardiovasculares (ECV) entre las personas de entre 60 y 69 años.

Estudiaron datos de la Oficina de Estadísticas Nacionales sobre las muertes de adultos atribuidas a ECV durante los meses de junio y julio de cada año entre 2001 y 2015 en Inglaterra y Gales porque las olas de calor en el Reino Unido son más frecuentes e intensas durante estos meses.

También recopilaron datos oficiales de EE.UU. para el condado de King (Washington), una región similar frente al mar, en latitud paralela a Inglaterra y Gales, con propiedades atmosféricas tierra-océano comparables y una prevalencia igualmente baja de aire acondicionado residencial. Los datos de EE.UU., sin embargo, solo incluyeron a hombres.

Además, analizaron los datos meteorológicos oficiales del Reino Unido y los Estados Unidos.

Los resultados mostraron que, entre 2001 y 2015, se registraron 39.912 muertes por ECV (68,9% en hombres) en Inglaterra y Gales y 488 muertes en el condado de King.

En **Inglaterra y Gales**, después de permitir ciertas variables, un aumento de 1°C en la temperatura habitual de las noches de verano se asoció con un **aumento del 3,1 % en el riesgo de mortalidad** por ECV entre los hombres de 60 a 64 años, pero no en los hombres mayores ni en ninguno de los dos grupos de edad de mujeres.

En el **condado de King**, un incremento de 1°C se vinculó con un **aumento del 4,8% en el riesgo de mortalidad** por ECV entre las personas de 65 años o menos, pero no en los hombres mayores.

Durante el período de tiempo de 15 años observado, las tasas de ECV en general disminuyeron sustancialmente en ambas regiones anualmente y notablemente durante los meses de verano, en línea con una mayor aceptación de la población de terapias preventivas primarias y secundarias

efectivas a lo largo del tiempo.

No obstante, persistió un riesgo residual considerable, según los autores, y en Inglaterra y Gales, las tasas de eventos se mantuvieron más de un 50 % más altas en adultos de 65 a 69 años que en aquellos de 60 a 64 años. Esto es preocupante, agregaron, porque en los últimos años, las regiones pobladas como las estudiadas han experimentado un aumento proporcional en la intensidad del calor de verano durante la noche en lugar de durante el día.

Este es un estudio observacional, por lo que no puede establecer la causalidad, y los investigadores reconocen algunas limitaciones de su trabajo. Sin embargo, entre las fortalezas del estudio estaban sus datos de gran tamaño de población y el uso de datos meteorológicos y de mortalidad nacionales rigurosos.

«Los hallazgos actuales deberían estimular una investigación similar de la exposición y las tasas de eventos en otras regiones pobladas de latitudes medias a latitudes altas. Teniendo en cuenta la creciente probabilidad de veranos extremos en el oeste de EE.UU. y el Reino Unido, nuestros resultados invitan a iniciativas preventivas de salud de la población y nuevas políticas urbanas destinadas a reducir el riesgo futuro de eventos de ECV», concluyeron.

Fuente: <https://netsaluti.com>